

LÍNEAS DIRECTRICES
PARA UNA COLABORACIÓN CRECIENTE
ENTRE LAS IGLESIAS EN EUROPA
Conferencia de Iglesias Europeas y
Consejo de Conferencias Episcopales
Europeas
“Gloria sea dada al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo”

CARTA ECUMÉNICA - 2001

Como Conferencia de Iglesias Europeas y como Consejo de Conferencias Episcopales de Europa^[1] estamos firmemente decididos, en el espíritu del mensaje de las dos Asambleas ecuménicas europeas de Basilea (1989) y Graz (1997), a mantener y seguir desarrollando la comunión que ha crecido entre nosotros. Damos gracias a nuestro Dios Trino reconociendo que Él, a través de su Espíritu, guía nuestros pasos hacia una comunión cada vez más intensa.

Ya se han acreditado múltiples formas de colaboración ecuménica. Sin embargo, en fidelidad a la oración de Cristo: “Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 21), no podemos quedarnos parados en la situación actual. Conscientes de nuestra culpa y dispuestos a la conversión debemos esforzarnos en superar